

Calidad educativa. Education quality.

Jeanne Yvanova Duarte-Mora
Universidad Pedagógica Experimental Libertador- UPEL
v.arenas@unisimonbolivar.edu.co

Recibido: 11 de septiembre de 2018.

Aprobado: 13 de diciembre de 2018.

Resumen—La educación y la enseñanza, ha presentado en el crecimiento histórico, intelectual, tecnológico y social del ser humano; el gran papel de preparar la vía y el camino de toda su creación técnica e intelectual. Somos producto de ese anhelo, de muchos educadores y maestros del arte de educar, que anhelaban ver en sus pupilos grandes logros, cumplir metas, abrir caminos, enfrentar incertidumbres, cubrir interrogantes, despertar sueños.

Para llegar a esas metas, se requiere la actualización y especialización de indistintos profesionales; que bajo una institución universitaria; obtendrán conocimientos-técnicas-destrezas—habilidades, necesarias para su posterior desempeño profesional.

Pero, ello no es constante en todos los pueblos, sociedades y tiempos; se hace obligante una modificación del perfil-estructura-valores y destrezas a impartir y a adquirir en las universidades. Depende del Gobierno Nacional, de la directiva educativa, de los alumnos, de la comunidad y de las próximas generaciones; que estas transformaciones y modificaciones del Sistema Educativo, de las distintas formas de educación, de los niveles de instrucción, sean conductistas o sean constructivistas, generen los resultados tan esperados: un individuo colaborativo, capacitado y con valores, más humano e integral.

Palabras clave: Calidad educativa, Educacion, Evaluacion, Parámetros, Productos.

Abstract— The education and the teaching, has presented in the historical, intellectual, technological and social growth of the human being; the great role of preparing the way and the path of all its technical and intellectual creation. We are the product of that longing, of many educators and teachers of the art of education, who longed to see in their pupils great achievements, meet goals, open roads, face uncertainties, cover questions, awaken dreams.

To reach those goals, the updating and specialization of indistinct professionals is required; that under a university institution; they will obtain knowledge-techniques-skills-abilities, necessary for their subsequent professional performance.

But, this is not constant in all peoples, societies and times; a modification of the profile-structure-values and skills to be imparted and acquired in the universities is required. It depends on the National Government, the educational board, the students, the community and the next generations; that these transformations and modifications of the Educational System, of the different forms of education, of the levels of instruction, be they behavioral or constructivist, generate the long-awaited results: a collaborative individual, trained and with values, more human and integral.

Keywords: Educational quality, Education, Evaluation, Parameters, Products.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: v.arenas@unisimonbolivar.edu.co (Jeanne Yvanova Duarte Mora).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

Forma de citar: J Y. Duarte-Mora, "Calidad educativa", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 7, no. S1, pp. 32 - 35, 2019

I. INTRODUCCIÓN

El proceso enseñanza – aprendizaje, ha sido forzado a transformar sus políticas institucionales, sus estrategias pedagógicas y andragógicos, sus aptitudes y actitudes hacia los usuarios o alumnos [1] [2], las herramientas de inducción, las técnicas de enseñanza y la forma de impartir y compartir el conocimiento [3] [4]. La educación se encuentra en un proceso de revisión y confrontación, se le cuestiona por su falta de respuestas a las necesidades reales de la población y a los cambios continuos de las sociedades [5] [6]. Hoy día, con las exigencias del proceso de globalización, la educación es un elemento clave para el desarrollo y se plantea la calidad de la educación como aspecto directivo del proceso; no obstante, el concepto de calidad parece diluirse o resulta ambiguo al intentar representar a muchos elementos que están presentes en el proceso educativo [7] [8].

De igual manera, se habla de baja o alta calidad de la educación, pero no existe una definición precisa de ella y tampoco de los aspectos que se consideran en ella, los indicadores que la definen y la constituyen. Así, los comentarios o señalamientos se convierten en juicios personales que obedecen a especificidades, vivencias que limitan las decisiones generales que deben tomarse en ese sentido [9] [10].

Debido a que el término calidad es ampliamente utilizado en el lenguaje gerencial, es pertinente revisar el significado que este presenta en el ámbito educativo. Parafraseando a (Edwards 1991, Allard 1987, Demo 1988; citado por [11]), La Calidad es un concepto complejo que se relaciona con productividad, competitividad, compromiso, eficiencia, eficacia o cualquier otro atributo similar en la ruta hacia el mejoramiento continuo, lo que amerita promover la participación de los actores involucrados [12] [13] [14]. Además, es un producto histórico y su calificación en el contexto educativo dependerá de la línea de pensamiento en la cual la persona se ubique ya que ello implica concepciones de valor, perspectivas sociales, culturales, políticas por lo tanto es un concepto cambiante [15] [16].

La calidad es la condición deseable y común en todas las instituciones, por consecuencia se trata de lograr inicialmente la calidad y luego la excelencia, la primera es un derecho y el Estado está comprometido a asegurarlo por lo tanto es obligatoria y la excelencia es voluntaria. Además, se debe estar consciente que el concepto de calidad es un concepto multidimensional, relativo, y fuertemente influido por el aspecto o componente central a considerar, como (Brunner, 1997; citado por [17]), expreso dentro de una perspectiva sistémica, los insumos, procesos o productos; los fines que orientan su estudio, las funciones que se consideren fundamentales como expresión de la misión institucional: docencia, investigación, extensión y servicio; o criterios extrínsecos e intrínsecos relacionados con la calidad [18] [19].

Figura 1: la calidad educativa debe ser enfocada hacia dos vertientes:(a) predictores y (b) indicadores.



Fuente: Duarte, J. Y. (2017) Componentes de calidad en la institución educativa.

La primera que se presentó, los predictores, permite un diagnóstico de toda la estructura institucional educativa, por concentrar los siguientes elementos:

- Liderazgo educativo
- Métodos educativos
- Gestión de recursos
- Diseño de estrategias
- Disponibilidad de medios

La sumatoria y el análisis individual de cada uno de ellos permiten ponderar el nivel y condición en la cual se ubica el centro educativo. Que gestionen líderes activos y pasivos, que intercalen responsabilidades y esfuerzos; que permitan la interacción de métodos y su respectiva continuidad [20] [21]; que utilicen masificando los recursos materiales y económicos; que implementen nuevas estrategias y actualicen las tradicionales; todo en la concreción de hacerlo disponible y con acceso abierto a los involucrados.

Con respecto a los indicadores, como son:

- Producto educativo
- Satisfacción de los involucrados
- Impacto

Los indicadores, son las proyecciones o las aspiraciones hacia las cuales va y debe enfocarse la calidad educativa; en la cual los actores del proceso (autoridades ministeriales/gubernamentales/estadales, directiva, docentes, alumnos y hasta representantes) deben involucrarse y a su vez asumir compromisos y responsabilidades [22] [23] [24]. Enfocando en mejorar no solo las escalas de calificación, sino también en promover individuos integrales con diversos dones y competencias; que sus satisfacciones se dirijan hacia áreas no solo de carácter salarial sino también de prestigio” status” y motivacional y que el impacto se sienta en la sociedad con profesionales-letrados-intelectuales y técnicos capaces de transformar hacia un desarrollo permanente y estable [25] [26] [27].

Pero, la Calidad no es aislada, se requiere de un procedimiento para tantee su nivel, una forma de valoración, un instrumento que la mida y la interprete; para ello acude a la evaluación, es un proceso sistemático, deliberado y permanente que se puede instrumentar en sus tres momentos básicos de diagnóstico, proceso y producto [28] [29]. La evaluación es un proceso frecuentemente retrospectivo; sin embargo, también lo es circunspecto (o evaluación del presente) o incluso prospectivo (o evaluación de los probables eventos del futuro) Pero lo más recurrente en educación es la evaluación de productos o evaluación final que recoge aportaciones del enfoque retrospectivo con los rasgos del pasado reciente.

Pero, la meta es la educación de calidad, que entrega al niño, adolescente, al joven y al adulto mayor los conocimientos, las capacidades, las destrezas y actitudes que requiere para su inserción en la sociedad y con ello cumplir su respectiva función de vida.

No obstante hay que tener en cuenta que no es lo mismo preparar para la vida adulta en un entorno rural, relativamente sencillo y estable, que en el entorno complejo y cambiante de una enorme ciudad; ni es lo mismo educar aceptando sin más el modelo actual de sociedad que considerando la posible construcción de un mundo mejor para todos [30] [31]; porque la expresión “mejor” es relativa al grupo social, por consiguiente, se debe buscar es una escuela que maximiza resultados. Y esto, no es algo nuevo; como el derecho a la educación en Venezuela forma parte de la tradición del Estado, una prioridad en la agenda de los Gobiernos del país; por el compromiso a todos sus ciudadanos a dar acceso a la educación sin discriminación alguna, como un ente de inclusión y responsable de la educación del individuo [32] [33]. Al respecto, surgieron muchos programas educativos, reformas, proyectos y hasta las misiones educativas, todas que persiguen los mismos objetivos, pero bajo denominación y rostros distintos: a) acceso escolar e inserción social; b) institucionalidad, y c) calidad de la educación impartida.

Tal y como fue planteada, en la última década y bajo el auspicio presidencial representó un cambio drástico en los principios e institucionalidad de la educación venezolana. Parafraseando a [34]; es a través, de las misiones educativas como estrategia asistencialista, con un marcado clientelismo político y, una visible baja potencialidad para formar en el ciudadano en las capacidades y destrezas que lo posibilitan para desempeñarse con autonomía en la producción de su actividad social, política y económica. Es así, que en Venezuela, las políticas en materia curricular obedecen a leyes y disposiciones macro, como son : a) La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, publicada en Gaceta Oficial N 5453 extraordinario, el 24 de marzo de 2000, ratifica el estado docente como conductor de la Educación de los ciudadanos venezolanos y a la educación como un derecho , democrática, función del estado , gratuita, como servicio público , integral y permanente y bajo igualdad de condiciones ; b) Ley Orgánica de Educación (julio 1980), Ley de Universidades (septiembre 1970) y el Proyecto de Ley de Educación Superior (2001) aprobada en primera discusión por la Asamblea Nacional. La ley Orgánica de Educación y el Proyecto de Ley incorporan las directrices de la Unesco como organismo rector en materia educativa y además de c) las Políticas y Estrategias para el Desarrollo de la Educación Superior en Venezuela, con la municipalización de la educación y la masificación de modelos educativos formales y no formales por toda Venezuela.

II. CONCLUSIONES

Con base a estos criterios, se plantea, que el Estado implementa por medio de la promulgación de las leyes y con la planificación respectiva, resolver en su totalidad el problema de la educación [35] [36]. Para ello, requiere el uso de un criterio de calidad, se asume, porque el Estado y el ente responsable el Ministerio Popular para la Educación, no está claro ni ha hecho público sus directrices, que debe ser acorde al contexto y deben responder a las necesidades generacionales además, de revisar a sus fines, a los estudiantes, a los docentes, a los contenidos culturales y las necesidades sociales, políticas y éticas [37] [38].

En consecuencia, dentro y fuera de la academia, temas como la calidad de la educación crisis de la misma, entropía curricular, la contradicción entre el discurso y la práctica educativa [39] [40]. Estas posiciones permiten responder a las preguntas ¿Por qué? y ¿para qué enseñar a aprender? ¿Qué enseñar a aprender? ¿Qué, cuándo y cómo evaluar? Para responder estas preguntas hay que recurrir a los tres aspectos ineludibles de la realidad educativa: la sociedad y la cultura -fuente sociocultural- la enseñanza y el aprendizaje -fuente psicopedagógica- y el conocimiento, la especialización y el trabajo -fuente epistemológica- profesional.

Pero, nuestra realidad, nos presenta indicadores que tienen correspondencia con aspectos administrativos, como son la matrícula, la deserción, repitencia escolar, la prosecución escolar; sin embargo, es de gran necesidad complementar con otros indicadores que estén centrados en resultados. La gerencia educativa hasta ahora, ha estado dirigida a las situaciones, a las emergencias, actuar de acuerdo a las circunstancias, esto limita la posibilidad de dedicar tiempo, espacio y recursos al estudio de los procesos y las formas de expresar los comportamientos que estos tienen.

Claro, para ello , debe considerarse que la globalización en un aspecto del contexto mundial ; con todos los trasfondos que ello involucran(económico ,social , legal, psicológico, político, técnico ,entre otros.) ; pero este alcance mundial , no está generando las transformaciones humanas con la misma rapidez , debido a la presencia de apatía aparente en las aulas y la sociedad , debido a la magnitud de la información y a su vez aislamiento o barreras que se presenta en los involucrados ; para contrarrestar esto se necesita y debe asumir la tarea de re-estructurar la praxis docente y la revisión de las estructuras educativas, su respaldo axiológico, ideológico y teórico.

Siguiendo las ideas de [41]; una evaluación es, en cierto modo, un juicio hecho sobre un dato o conjunto de datos con referencia a determinados valores de referencia. La evaluación de la educación, si se postula como un elemento útil para la política y la administración de la educación, no puede apoyarse en prejuicios o posiciones ideológicas, sino que precisa de la existencia de un análisis científico de la realidad que se enjuicia a la luz de valores explícitos de referencia. Pero, no se busca evaluación sin calidad, se requiere es efectividad en cuanto a normas equitativas, a trabajo colectivo, a organizaciones ágiles y con liderazgo, a estabilidad y capacitación permanente del profesorado, planificaciones permanentes con apoyo de los padres, de la comunidad y de las autoridades competentes.

III. REFERENCIAS

- [1] M. García-Echeverri, P. Hurtado-Olaya, D. Quintero-Patiño, D. Rivera-Porras y Y. Ureña-Villamizar, «La gestión de las emociones, una necesidad en el contexto educativo y en la formación profesional,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 49, pp. 8-21, 2018.
- [2] J. C. Garmendia-Mora, «Competencias gerenciales de los empresarios de las Pymis fronterizas, su realidad contextual y su éxito,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [3] N. J. Bonilla-Cruz y S. M. Carrillo-Sierra, «Fronteras en Educación: Una introducción,» de *Contexto educativo: Convergencias y retos desde la perspectiva psicológica*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 19-27.
- [4] N. J. Bonilla-Cruz, J. Forgiony-Santos y D. Rivera-Porras, «Intervención psicosocial y desarrollo de competencias del psicólogo desde la psicología evolutiva,» de *Prácticas pedagógicas*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 377-393.
- [5] S. M. Carrillo-Sierra, J. Forgiony-Santos, D. Rivera-Porras, N. J. Bonilla-Cruz, M. L. Montánchez-Torres y M. Alarcón-Carvajal, «Prácticas pedagógicas frente a la educación inclusiva desde la perspectiva del docente,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 17, pp. 15-32, 2018.
- [6] G. Esperanza-Carrero, «Proactividad del profesor andragogo universitario en la educación científica,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 1, 2014.
- [7] N. J. Bonilla-Cruz, J. Forgiony-Santos y D. Rivera-Porras, «Pedagogía del sentido: Reflexiones sobre la práctica pedagógica para la investigación,» de *Prácticas pedagógicas*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 394-413.
- [8] S. M. Carrillo-Sierra, V. V. Arenas-Villamizar, J. A. Cadrazco y A. E. Amaya, «Representaciones sociales de la función de la familia - escuela en la educación,» de *La Base de la Pirámide*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 353-372.
- [9] P. Hurtado-Olaya, M. García-Echeverri, D. Rivera-Porras y J. Forgiony-Santos, «Las estrategias de aprendizaje y la creatividad: Una relación que favorece el procesamiento de la información,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 17, pp. 12-29, 2018.
- [10] O. Mendoza-Ferreira, «Usos y beneficios de la investigación de mercados: nuevas tendencias e influencias de la interactividad,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [11] M. Araujo, «Indicadores de calidad para evaluar los procesos gerenciales en la educación básica venezolana,» *Kaleidoscopio*, vol. 2, n° 4, pp. 96-105, 2005.

- [12] W. Pardavé-Livia y J. Jerez-Pérez, «Valoración económica de la calidad de aire y su impacto en registros Epoc de Bucaramanga,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [13] X. Ramírez-París y A. J. Sepulveda, «El turismo de naturaleza : opción para el desarrollo socioeconómico y cultural del circuito Cúcuta, Chinacota, Bochalema y Durania del departamento Norte de Santander .,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [14] D. Rivera-Porras y M. Ruiz, «Satisfacción del Estudiantes que Actualmente Cursa Electivas en Bienestar Institucional FESC,» *Mundo FESC*, vol. 1, n° 9, pp. 79-94, 2015.
- [15] I. Nuván-Hurtado, D. Rivera-Porras, S. M. Carrillo-Sierra, J. Forgiony-Santos, N. J. Bonilla-Cruz y A. Rozo-Sánchez, «Diferencias en la calidad psicométrica de test construidos mediante la estrategia pedagógica audiovisual y las estrategias pedagógicas tradicionales,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 25, 2018.
- [16] D. Rivera-Porras, «Prácticas pedagógicas: Desarrollo humano y construcción de sentido,» de *Encrucijadas pedagógicas: Resignificación, emergencias y praxis educativa*, Maracaibo, Ediciones Astro Data, S.A., 2017, pp. 339-363.
- [17] S. Lara, «Currículo, evaluación y calidad educativa. Docencia, Investigación y Extensión IUPMA,» vol. 8, n° 2, pp. 65-85, 2004.
- [18] J. Nuñez, «Las agendas de investigación: una herramienta para orientar la investigación en la educación superior,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 1, 2014.
- [19] D. Rivera-Porras, Y. M. Berbesí-Carrillo y M. León-Ramírez, «Georreferenciación y su influencia en el liderazgo organizacional: Una mirada desde el desarrollo de las habilidades directivas,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 34, pp. 2-19, 2018.
- [20] Z. C. Nieto-Sanchez, «El e-learning como recurso de desarrollo educativo,» *AiBi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 6, n° 2, 2018.
- [21] D. Rivera-Porras, S. M. Carrillo-Sierra, J. Forgiony-Santos, I. L. Nuván-Hurtado y A. Rozo-Sánchez, «Cultura organizacional, retos y desafíos para las organizaciones saludables,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 22, pp. 27-40, 2018.
- [22] M. Montánchez, S. M. Carrillo-Sierra y E. Barrera, «Inclusión educativa: Diversidad a partir de la otredad,» de *La Base de la Pirámide*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 271-282.
- [23] Z. C. Nieto-Sánchez, «Conocimiento disciplinar y pedagógico: hacia la formación tecnocomunicativa del docente de matemática,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 1, 2014.
- [24] D. Rivera-Porras, J. Hernández-Lalinde, J. Forgiony-Santos, N. J. Bonilla-Cruz y A. Rozo-Sánchez, «Impacto de la motivación laboral en el clima organizacional y las relaciones interpersonales en los funcionarios del sector salud,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 16, pp. 17-35, 2018.
- [25] L. F. Bohórquez-Chacón, «La universidad, los problemas sociales de la ciencia y la tecnología frente al reto del desarrollo sustentable,» *AiBi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 1, 2016.
- [26] S. M. Carrillo-Sierra, D. Rivera-Porras, J. Forgiony-Santos, N. J. Bonilla-Cruz y M. L. Montánchez-Torres, «Propiedades psicométricas del cuestionario de inclusión educativa (CIE) en contextos escolares colombianos,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 23, pp. 24-36, 2018.
- [27] J. Forgiony-Santos, «Prácticas pedagógicas: Concepciones, roles y métodos en la formación del psicólogo bolivariano,» de *Prácticas pedagógicas*, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 198-218.
- [28] R. A. Gómez, «La vigilancia epidemiológica de las enfermedades zoonóticas en la coordinación de zoonosis del estado táchira-venezuela,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [29] D. Rivera-Porras, J. Rincón-Vera y S. Flórez-Gamboa, «Percepción del clima organizacional: Un análisis desde los macroprocesos de una ESE,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 19, pp. 5-14, 2018.
- [30] L. F. Bohórquez-Chacón y Y. K. Torrado, «Diseño de un modelo pedagógico para la enseñanza de fundamentos de programación de computadores basado en el uso de la tecnología como mediación pedagógica,» *Respuestas*, vol. 10, n° 1, 2005.
- [31] N. C. García, «La planificación estratégica para el fortalecimiento de la autogestión en las escuelas rurales,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 1, 2014.
- [32] C. E. Araque-Pérez, J. C. Carvajal-Rodríguez y A. d. P. Cerinza-Contento, «El clima escolar en la superación de la baja calidad educativa de américa latina,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [33] D. Rivera-Porras, S. M. Carrillo-Sierra, J. Forgiony-Santos, N. J. Bonilla-Cruz, Y. Hernández-Peña y G. Silva-Monsalve, «Fortalecimiento del sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo en el ámbito psicosocial desde la perspectiva del marco lógico,» *Revista Espacios*, vol. 39, n° 28, pp. 31-44, 2018.
- [34] M. Mundo, «Las misiones educativas: ¿Política pública para la inclusión o estrategia para el clientelismo político?,» *Cuadernos del Cendes*, vol. 26, n° 71, pp. 27-65, 2009.
- [35] L. E. Torres, «Desarrollo rural sostenible: factores subyacentes en las mentalidades campesinas,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [36] M. Vergel-Ortega, «Modelo para evaluar la pertinencia social en la oferta académica de la Universidad Francisco de Paula Santander,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 1, 2015.
- [37] A. L. Abreo, B. D. Pinzón y L. F. Bohórquez-Chacón, «Programa responsabilidad social empresarial: Empresa Global Service & Business S.A.S.,» *AiBi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 6, n° 2, 2018.
- [38] N. J. Sosa, «Modelo teórico socio-ambiental para la gestión estratégica del turismo sustentable en el complejo hidroeléctrico uribante-caparo de los estados Táchira y Mérida Venezuela,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 1, 2015.
- [39] E. A. Villamizar-Duarte y J. A. Osorio-Contreras, «Estética e identidad corporativa,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [40] F. Zambrano, E. Trujillo y C. S. Solórzano, «Desarrollo rural sostenible: Una necesidad para la seguridad agroalimentaria en Venezuela,» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 1, 2015.
- [41] M. Cabeza, E. Cabrera y R. Serey, «Algunas consideraciones sobre los indicadores de gestión en la educación superior venezolana,» *Economía*, n° 17, pp. 33-48, 2002.